

Proyecto MAIA: Investigando la inclusión digital, las rutinas de uso y las estrategias de aprendizaje de las mujeres en redes sociales virtuales

Rocío Jiménez-Cortés¹, M^a Ángeles Rebollo-Catalán, Rafael García-Pérez

Dpto. de Métodos de investigación y Diagnóstico en Educación

Universidad de Sevilla

Resumen

Este trabajo presenta y da a conocer un proyecto de I+D+I en curso, que se está desarrollando en España financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad en el marco del Plan Estatal de Investigación. Este proyecto trata de aportar conocimiento útil sobre el uso que hacen de las redes sociales virtuales mujeres de diferente perfil (desempleadas, profesionales, empresarias, residentes en ámbito rural) y de diferentes regiones españolas. Así como también, busca la participación de mujeres de otros países (como México). La finalidad del proyecto es desarrollar acciones formativas que capaciten para el empleo y mejoren el desarrollo profesional de las mujeres en el marco de la Sociedad de la Información. Las dimensiones sobre las que se está trabajando: a) inclusión digital, b) rutinas de uso y c) aprendizaje en las redes sociales, permiten conocer las experiencias de las mujeres en internet y en las redes sociales como contextos de aprendizaje informal, así como describir e identificar factores vinculados a su alfabetización digital.

Palabras clave: Alfabetización digital, inclusión digital, estudios de las mujeres, redes sociales virtuales

Introducción

Las directrices establecidas por la Agenda Digital Europea 2020 plantean como objetivos la alfabetización, la capacitación y la inclusión digitales, con la idea de que la ciudadanía pueda acceder en igualdad de condiciones al espacio común digital europeo. Así, la Agenda Digital fomenta cursos de formación y orientación tecnológica y promueve planes de aprendizaje en el marco de las leyes educativas de los distintos países europeos. Concretamente en España, se establece la elaboración de un Plan de Inclusión Digital que incorpora como uno de sus ejes de acción, la alfabetización digital. Este eje tiene como objetivo dotar a la población de las competencias digitales básicas que redunden en una mejor calidad de vida. Especialmente, está orientado a la población de

¹ Jiménez-Cortés, Rocío (rjimenez@us.es). Profesora Contratada Doctora Interina. Su área de interés se vincula al estudio de las tecnologías desde una perspectiva de género. Forma parte como investigadora principal del proyecto de I+D (2013-2016) titulado "Las mujeres como tejedoras de las redes sociales: estrategias relacionales e inclusión digital". Es la autora de contacto para este artículo. Su dirección postal es Dpto. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Facultad de Ciencias de la Educación Universidad de Sevilla, C/ Pirotecnia, s/n, CP 41013, Sevilla (España).

mayor edad, menor cualificación y aquellos otros grupos sociales en riesgo de exclusión digital como son las mujeres.

Desde el punto de vista del análisis de la brecha digital de género, el uso considerablemente menos frecuente de las TIC por parte de las mujeres en comparación con los hombres sigue siendo ampliamente abordado en la literatura científica (Castaño, Martín & Vázquez, 2008, Dimaggio & Hargittai, 2001, Imhof, Vollmeyer & Beierlein, 2007, Liff & Shepherd, 2004, Shen, Zhang & Tarmizi, 2009). De forma complementaria, la investigación sobre inclusión digital apunta a que las mujeres, especialmente, las mujeres de mediana edad y mayores, han de disponer de un aprendizaje que les permita integrar las TIC en las actividades de su vida cotidiana, de tal manera que, el uso de las tecnologías para la educación, la salud, el ocio, etc. redunde en el ejercicio de una ciudadanía digital activa y suponga un aumento de su inclusión digital (Castaño, Martín & Vázquez, 2008, Lin, Tang & Kuo, 2012). Este aprendizaje ha de estar encaminado a que aprendan competencias digitales y sean capaces de gestionar entornos más confiables para ellas, que impacten en su calidad de vida y les generen bienestar (Kuo, Tseng, Lin & Tang, 2013, Liu y Yu, 2013). Las consecuencias del analfabetismo digital desembocan en desigualdad social a través de mayores dificultades en el acceso y promoción en el mercado laboral, vulnerabilidad frente a la manipulación informativa e incapacidad para la utilización de los recursos de comunicación digitales (Area y Pessoa 2012). Además de estas cuestiones la alfabetización digital tiene un impacto en la equidad y el desarrollo humano (Nussbaum, 2012) y el crecimiento económico y social (Castaño, Martín y Vázquez, 2008).

Los estudios previos realizados por el equipo investigador (Jiménez-Cortés, 2015, Jiménez-Cortés, Rebollo-Catalán, García-Pérez y Buzón-García, 2015), indagan en las motivaciones de uso y estrategias relacionales de las mujeres en las redes sociales. Nuestro interés es desarrollar conocimientos más globales e inclusivos, del conjunto de variables predictoras de la inclusión digital y generalizarlos a la diversidad de mujeres exploradas.

Antecedentes y estudios previos

Las investigaciones centradas en el estudio de la tecnología desde una perspectiva de género (Abiss, 2008; Alario y Anguita, 2001, Castaño, 2008; Rebollo et al., 2009, Jiménez-Cortés, 2012) muestran la evolución que se ha producido en este campo. De un enfoque centrado en el estudio de las motivaciones, percepciones y expectativas de las mujeres hacia la tecnología se ha pasado a un enfoque centrado en el estudio de las creaciones tecnológicas (presencia de las mujeres, estereotipos, de sus contenidos, mensajes, etc.) y de los contextos sociales en que se usan (expectativas familiares, del profesorado...). Estas investigaciones han documentado la necesidad de cambiar la cultura tecnológica para integrar la visión de las

mujeres en los procesos de diseño y producción de las tecnologías (prioridades, gustos, contenidos, usos, etc.), señalando la urgencia de desarrollar recursos tecnológicos amigables, accesibles y útiles para las mujeres, integrando su voz, su experiencia y su conocimiento. Algunos estudios previos realizados por el equipo investigador (Jiménez-Cortés, 2005, Jiménez-Cortés, 2012; Rebollo et Al, 2009; Gutiérrez, Yuste, Cubo y Lucero, 2011; Rebollo et al. 2012; Jiménez-Cortés, 2012, Gutiérrez, 2012; Gutiérrez, 2013) se han centrado precisamente en documentar los impactos que el diseño de aplicaciones tecnológicas desde una perspectiva de género pueden tener en el uso e integración que hacen las personas en actividades de su vida cotidiana, revelando un sentido práctico y colaborativo predominante en el uso de las tecnologías por parte de las mujeres. Los estudios realizados con anterioridad por este equipo también han documentado cómo los entornos colaborativos virtuales favorecen el aprendizaje y cómo la naturaleza de las actividades y contenidos que se diseñan pueden condicionar la experiencia y predisposición a continuar aprendiendo y usando las tecnologías digitales (Jiménez-Cortés, 2015; Rebollo, García-Pérez, Buzón y Barragán, 2012; Rebollo, García-Pérez, Buzón y Vega, 2014).

Algunos estudios previos sobre el aprendizaje y uso de las TIC por parte de las mujeres (Alario y Anguita, 2001; Gil-Juarez, Vitores, Feliu y Vall-Ilovera, 2011; Vekiri y Chronaki, 2008) han documentado la influencia de factores sociales-culturales en el proceso de socialización como son las expectativas y creencias que configuran los contextos educativos (escuela, familia, grupo de iguales), llevando a considerar gran parte de los factores de carácter personal o intrínseco estudiados (desinterés, ansiedad, menor confianza en sus habilidades, infravaloración, aburrimiento y rechazo hacia la informática, etc.) como una consecuencia de la socialización y el aprendizaje en estos contextos. Los resultados de algunas investigaciones (Koch, Müller & Sieverding, 2008; Sieverding y Koch, 2009) que constatan que las mujeres no se sienten cómodas con la cultura tecnológica pueden ser interpretados bajo este prisma. Esto supone contemplar la construcción social y cultural de la tecnología (Wajcman, 2006) y los procesos de socialización para explicar las diferencias de género, lo que ha derivado en la práctica en la invisibilización o infrarrepresentación de la mujer en el desarrollo de tecnologías (Jiménez-Cortés, 2004; Guil, 2011). Estos estudios muestran que la competencia digital está estrechamente relacionada con el contexto social, el tipo de actividad y el apoyo social percibido. De esta forma, las actitudes, expectativas y formas de uso de las tecnologías por parte de las mujeres están condicionadas por la socialización y los ambientes de aprendizaje así como por las propias características y funciones de las creaciones tecnológicas.

En una revisión de investigaciones sobre tecnología y mujer, Jiménez-Cortés (2004) sintetiza los factores que condicionan el acceso y uso de las TIC por

parte de las mujeres en: a) Condiciones y formas de acceso a las TIC. Que las mujeres no sean meras usuarias de servicios y productos, sino que creen, diseñen y compartan contenidos y aplicaciones está condicionado por la concepción cultural androcéntrica de la propia tecnología, por la socialización de las mujeres en el uso de estos recursos y por los contenidos y posibilidades que ofrecen las TIC para su desarrollo personal y profesional; b) Formación y sensibilización en TIC. Los estudios científicos ponen de manifiesto que la falta de formación de las mujeres y sus actitudes negativas hacia las tecnologías está condicionada por los programas educativos formales (contenidos curriculares) e informales (aspiraciones, expectativas y comportamiento del profesorado y la familia), pero sobre todo por la representación, creencia social y deseabilidad social sobre la mujer y la tecnología y, c) Aportaciones y contenidos ofertados por las TIC. Los estudios muestran la infrarepresentación de voces femeninas, la falta de visualización de sus aportaciones al campo tecnológico, la ausencia de figuras femeninas que sirvan de modelos para las mujeres así como el uso de lenguajes técnicos alejados de los centros de intereses de las mujeres y de sus formas de actuar y de pensar, siendo particularmente significativo el uso de términos masculinos vinculados al campo militar (Bonder, 2002). Las funciones y usos implícitos en las creaciones tecnológicas destacan la competición y éxito frente a contenidos más vinculados a la colaboración y la comunicación.

Azevedo y Seixas (2009) consideran que la investigación sobre la relación entre mujeres y tecnología en la actualidad se asienta en una triple perspectiva: a) los riesgos que las mujeres enfrentan de integrar grupos excluidos de la revolución tecnológica, económica y social; b) los desafíos que el cambio de valores, perspectivas y prácticas sociales representan para quienes toman decisiones, frente a un modelo patriarcal heredado de organización social que aleja las mujeres de la tecnología y, c) las oportunidades que las tecnologías de la información y comunicación representan para las mujeres en los procesos de cambio. Estos autores señalan que de forma transversal a estas investigaciones, se encuentra el reto de desconstruir las “falacias” del discurso sobre la neutralidad de género y de las prácticas que enmascaran comportamientos que sugieren la natural predisposición de los hombres hacia la tecnología (Azevedo y Seixas, 2011; Ganito, 2011), planteando la necesidad de acercarse al estudio de las contradicciones de una globalización fragmentada, de las identidades de resistencia y de las trayectorias histórico-culturales particulares (Aires, Melro, Correia, Ponte y Azevedo, 2011).

Diversos trabajos han mostrado que una vez conseguido el acceso, Internet continúa generando y reproduciendo desigualdades entre las personas que ya tienen acceso. Esta segunda brecha digital, que se refiere a las habilidades y finalidades de uso, viene condicionada por variables como la edad, el género, el nivel educativo, el estatus socioeconómico o la localización geográfica

(DiMaggio et Al. 2004; van Dijk, 2005; Hargittai, 2010). Esto es particularmente importante porque son los usos innovadores y avanzados lo que tienen un efecto en el desarrollo económico y social. Estos estudios han puesto de manifiesto que aunque la brecha de género se ha reducido en el acceso, las desigualdades en usos rutinizados y avanzados de las tecnologías digitales persisten. En relación con la brecha digital de género, Castaño (2008) afirma que la barrera más difícil de superar no es la de acceso (infraestructuras y difusión de artefactos), sino la del uso, es decir, la que se refiere a las oportunidades que crean estas innovaciones tecnológicas para el desarrollo profesional y personal de las personas y para satisfacer necesidades e intereses propios.

La revisión de investigaciones sobre la inclusión digital de las mujeres (Gil-Juarez et al., 2011) concluye que la mayor parte de los trabajos se han centrado en los factores de exclusión de las mujeres de las TIC, siendo muy poco el conocimiento aportado sobre los factores que inciden en la inclusión digital, necesidad que manifiestan Caridad y Ayuso (2011). Es por ello que nuestro trabajo se centra en estudiar los factores que inciden en la inclusión digital de las mujeres y, en especial, en lo que se refiere en los usos avanzados e innovadores que hacen de las tecnologías digitales.

Aunque el fenómeno de las redes sociales virtuales es muy reciente, existen ya un nutrido conjunto de investigaciones que han tratado de aportar conocimiento y evidencias empíricas sobre su uso e impacto en la actividad humana (García, Lopez de Ayala y Catalina, 2012; Hargittai y Hinnant, 2008; Hargittai, 2010; Livingtone y Helsper, 2007), aunque la mayor parte de ellos se han hecho en niños/as y adolescentes, incluso cuando han tratado de documentar las diferencias de género o la brecha digital de género (Davies, 2005; Junco, 2013; Paechter, 2013).

Investigaciones recientes han documentado que la web 2.0 y, especialmente, las redes sociales virtuales han aumentado la presencia y participación de las mujeres en entornos virtuales, reduciéndose la brecha de género en accesibilidad y usos funcionales (Clipson, Wilson & DuFrene, 2010; Mazman & Usluel, 2011), lo que hace de las redes sociales virtuales un entorno idóneo para la participación y desarrollo de las mujeres. Los estudios (Carpenter y Buday, 2007; Ling, Tang y Kuo, 2012; Moncó, 2009; Prins, Toso y Schafft, 2009; Pfeil, Zaphiris y Wilson, 2009;) han demostrado que el aprendizaje y uso de las TIC por parte de las mujeres tiene un carácter relacional y se rige por los vínculos que establece en una comunidad, documentando que el acercamiento de éstas a las TIC tiene un sentido relacional, siendo la comprensión empática, el entendimiento mutuo y las relaciones de apoyo aspectos clave que inciden en una disposición favorable a continuar su aprendizaje de las TIC, aumentando su perseverancia, autoconfianza y liderazgo en relación con su uso. La mayor parte de los estudios han señalado que el establecimiento de

relaciones de confianza y compromiso mutuo en comunidades que comparten intereses son rasgos que hacen de las redes sociales virtuales entornos especialmente idóneos para el aprendizaje basado en la interacción y la colaboración (Fuente et al., 2010; Sloep y Berlanga, 2011).

Precisamente, este proyecto bebe de las ideas planteadas por Sadie Plant (1998) y más tarde adoptadas por otras investigadoras en sus trabajos (Bertomeu, 2005; Guil (2008, 2011) en cuanto al enfoque de las mujeres como tejedoras de redes. Para Plant (1998) la actividad de tejer diseños complejos implica un trabajo arduo que se apoya en el intercambio de ideas, a la charla y a la comunicación. Según Plant (1998: 7) “tejer era ya una producción multimedia: cantar, corear, contar historias, bailar y jugar mientras trabajaban hiladoras, tejedoras y zurcidoras que eran literalmente trabajadoras de la red (networkers)”. Esta autora asemeja la metáfora de las texturas e imágenes bordadas en las telas a la forma en que el almacenamiento de la información en las redes. Bertomeu (2005) documenta el rol de las mujeres como tejedoras de redes a lo largo de la historia, pudiendo observar cómo este perfil también se manifiesta actualmente en su actividad en los entornos virtuales y especialmente en las redes sociales, las cuales proporcionan espacios ideales para compartir e intercambiar experiencias, vivencias e interactuar con otras personas (Guil, 2011). El acrónimo del proyecto asume este enfoque de la mujer como tejedora de redes, al adoptar el nombre que la cultura hindú y tibetana dan a la madre naturaleza como tejedora y creadora de la red de la vida, remitiendo también dicho acrónimo a la idea de una naturaleza viva, fluida y dinámica, en la que crear y generar es un acto esencialmente relacional que nace del vínculo.

Por ello, este proyecto se nutre de las investigaciones recientes que han explorado la calidad relacional y el apoyo social como factores explicativos de la inclusión digital y la calidad de vida (Fuente et al, 2010; Godfrey y Owen, 2009; Sánchez-Franco y Roldan, 2010), que parten de una concepción de las redes sociales virtuales como una comunidad en la que las personas mediante el intercambio de apoyo mutuo y la participación activa construyen una relación de interdependencia y compromiso. Estos trabajos se apoyan, a su vez, en Kause (2001), que enfatiza la dimensión intersubjetiva como el verdadero territorio de la comunidad virtual, delimitado por el sentimiento de pertenencia e influencia mutua y, en Putnam (2002) y Duval-Smith (2003), que señalan la fragilidad de las comunidades virtuales y su susceptibilidad a la disolución por ser redes más diluidas y poco ligadas que dificultan la confianza y reciprocidad frente a las redes cara a cara que suelen ser densas y bien trabadas. Estudiar las estrategias relacionales que utilizan las mujeres para construir y participar en las redes sociales en aras a conformar comunidades estables y bien trabadas basadas en la confianza, el apoyo mutuo y el compromiso, puede aportar un conocimiento valioso para favorecer procesos educativos en

contextos informales y el uso de las redes sociales virtuales como un entorno para el desarrollo personal, profesional y social. Paralelamente, algunos estudios muestran que son los usos profesionales los que aumentan el nivel de inclusión digital (Livingston y Helper, 2007; Castaño 2012), demostrando que los empleos donde se usa Internet de forma más intensiva son los mejor pagados (Díaz Chao, 2008; Torrent, Díaz y Ficapal, 2008), que usar la tecnología para trabajar en red es fuente de productividad (Carnoy, 2000) y que tener el hábito de usar la tecnología para trabajar en red e interactuar con personas permite integrarse en posiciones aventajadas en el mercado laboral (Castaño, Duart y Sancho, 2012). Esto nos hace considerar la importancia de indagar en las motivaciones de uso y estrategias relacionales de las mujeres en las redes sociales, explorando la relación entre estos factores y el nivel de inclusión digital.

Este proyecto nace de un estudio previo del equipo de investigación que avala esta propuesta sobre la inclusión digital de mujeres residentes en el ámbito rural (Rebollo, García-Pérez y Sánchez-Franco, 2013; García-Pérez, Jiménez-Cortés y Rodríguez, 2013; García-Pérez et al. 2013; Rebollo et al., 2013), en el que hemos encontrado que aunque la brecha digital relativa al acceso y usos funcionales básicos de las redes sociales casi ha desaparecido en las mujeres rurales, revelando que los usos funcionales se vinculan casi exclusivamente a ámbitos socio-familiares, persiste la brecha que hace referencia a rutinas de uso (e-habilidades) y usos innovadores y avanzados. También se han explorado como variables moderadoras de la inclusión digital la edad, el nivel educativo y la situación familiar.

Con el presente proyecto, queremos desarrollar conocimientos más globales e inclusivos, del conjunto de variables predictoras de la inclusión digital y generalizarlos al conjunto de las mujeres (con muestras de diversas regiones nacionales y extranjeras), probando hipótesis sobre distintos perfiles de mujeres (desempleadas, profesionales, empresarias y residentes en el ámbito rural) e incluyendo como variable moderadora de índole personal la predisposición de aceptación o rechazo a las innovaciones (Lewis et al., 2003).

Objetivos

Este proyecto se plantea como hipótesis de partida que las redes sociales virtuales constituyen un entorno idóneo para el desarrollo de una ciudadanía digital plena y activa para las mujeres. Para dar respuesta a esta hipótesis, nos planteamos como objetivos:

- 1) Estudiar las estrategias relacionales y de aprendizaje y los contextos de uso de las redes sociales virtuales que usan mujeres de diferentes perfiles.
- 2) Analizar la relación entre las formas de uso que dan las mujeres a las redes sociales y su grado de inclusión digital.

3) Estudiar los factores que inciden en usos avanzados y rutinizados de las redes sociales por parte de las mujeres.

4) Valorar la influencia de las políticas de inclusión digital en el desarrollo de competencias tecnológicas para la empleabilidad de las mujeres.

Diseño y metodología de la investigación

El estudio se plantea en esta primera fase en un plano cuantitativo, se pretende alcanzar un total de 2000 cuestionarios (400 encuestas en cada región x 5 regiones: Andalucía, Extremadura, Madrid, Galicia y Cataluña; seleccionando por cuotas 100 mujeres de cada uno de los 4 perfiles en cada región). Con este muestreo asumimos errores en torno al 5% (95.5%, $p = q$) para los informes estadísticos que se elaboren para cada región y en torno al 2,5% en el informe global. Para la selección de las mujeres se está aplicando un muestreo por cuotas de los 4 perfiles de mujeres, considerando en ellos grupos de edad y los años de experiencia en el uso de redes sociales virtuales. Se considera como criterio de inclusión tener una experiencia mínima en el uso de una red social virtual de un año. Se prevé la incorporación al estudio de una muestra de mujeres mexicanas a partir de una potencial colaboración con entidades abiertas a la colaboración.

El trabajo en esta primera fase tiene como objetivo terminal la elaboración de un informe diagnóstico sobre el grado de inclusión digital de las mujeres a partir de sus motivaciones, estrategias relacionales y contextos en que usan las redes sociales.

Procedimiento de recogida de datos

Hasta el momento, se ha procedido a la elaboración y digitalización del cuestionario sobre “Inclusión digital, Rutinas de uso y Aprendizaje en redes sociales virtuales”. El cuestionario definitivo ha sido diseñado y validado por expertos/as durante este período de ejecución del proyecto (diciembre de 2014-marzo de 2015). En este período se ha procedido también a la realización del estudio piloto previo con distintas partes del cuestionario, en el que han participado en dos fases 126 y 150 mujeres universitarias de Sevilla (España).

Se ha procedido a diseñar el cuestionario teniendo como base los instrumentos desarrollados en investigaciones previas (Rebollo, García-Pérez y Sánchez-Franco, 2013).

Este cuestionario complejo, exhaustivo y riguroso consta de cuatro grandes partes:

A) una primera parte contiene preguntas de carácter sociodemográfico, del tipo género, edad, estado civil, entre otras. Se ha procedido a la incorporación y adaptación de algunos indicadores empleados por el Eurostat (como por

ejemplo el tipo de hogar) y por el Instituto Nacional de Estadística (como por ejemplo la ocupación), entre otras medidas utilizadas por recientes estudios sobre la temática. En todo caso se ha tenido en cuenta que las variables consideradas hayan sido empleadas en estudios previos, siendo fundamentadas desde el punto de vista teórico y empírico.

B) Otra parte del cuestionario sobre inclusión digital, aborda preguntas que abarcan desde la experiencia en el uso de internet, las creencias sobre internet, las competencias tecnológicas básicas, la conectividad, la confianza o la privacidad entre otras medidas. Variables que nos permiten medir e identificar el grado de inclusión digital de las mujeres tanto en internet en general como en las redes sociales en particular.

C) Se incorpora una parte con medidas relacionadas con las rutinas de uso de las redes sociales, contemplando preguntas relacionadas con el tipo de redes que emplean y la frecuencia de uso, los momentos y lugares desde los que acceden, las competencias digitales, las actividades que realizan en las redes, entre otros, que nos permiten conocer formas y contextos de uso. Por último,

D) se contempla una parte del cuestionario relacionada con el aprendizaje, donde se incorporan y se elaboran al efecto escalas sobre procesos de aprendizaje informal y sobre conciencia del aprendizaje grupal, que consideramos claves para establecer las estrategias relacionales de las mujeres y sus necesidades formativas.

La recogida de datos para la validación de distintas escalas incorporadas en el cuestionario se ha realizado por expertos/as quienes han valorado tanto la relevancia como la claridad de los ítems planteados, con resultados muy satisfactorios. Posteriormente se ha procedido a una depuración y revisión de la redacción de los ítems a la luz de las propuestas y sugerencias ofrecidas por los/as expertos/as. Por su parte, la realización del estudio piloto ha consistido en la recogida de datos parciales dividiendo el cuestionario en diferentes partes, una parte del cuestionario se ha aplicado a 172 estudiantes universitarios, de los cuales 126 son mujeres de entre 25 y 40 años y otra parte a 300 estudiantes universitarios, de los cuales 160 son mujeres de entre 25 y 40 años. El estudio piloto está arrojando los primeros resultados parciales sobre los objetivos propuestos y se ha aplicado de forma online, contando con la preparación de las primeras matrices de datos para su manipulación a través del programa de análisis estadístico SPSS (versión 22).

En cuanto al procedimiento de desarrollo del proyecto se está abriendo un proceso de contacto, colaboración e implicación de organismos y entidades interesadas, a través de la presentación del proyecto y la solicitud de colaboración, tanto a nivel nacional como internacional.

Resultados esperados

La investigación contribuirá a generar un conocimiento validado sobre el uso de las TIC y, en especial de las redes sociales virtuales, en mujeres de diferente perfil (desempleadas, profesionales, empresarias y residentes en el ámbito rural), mejorando la comprensión de los factores que inciden en su inclusión digital y especialmente que estimulan usos avanzados de las TIC e impulsan su autonomía, iniciativa innovadora y e-habilidades. También permite la descripción del perfil y experiencias de las mujeres que destacan en usos avanzados de las TIC, conociendo las estrategias y recursos que usan y cómo lo hacen.

En última instancia, el proyecto pretende generar un conocimiento científico-técnico valioso para diseñar la formación en TIC destinada a mujeres incorporando sus motivaciones, necesidades y prioridades así como las estrategias y recursos más idóneos para su formación a través de las redes sociales virtuales.

Referencias bibliográficas

Abiss, J. (2008). Rethinking the problem of gender and IT schooling: discourses in literature. *Gender and Education*, 20(2), 153-165.

Alario, A. & Anguita, R. (2001). Las mujeres, las nuevas tecnologías y la educación. Un camino lleno de obstáculos. In M. Area (coord.), *Educación en la Sociedad de la Información*. (pp. 215-248). Bilbao: Desclée de Brouwer.

Area, M. y Pessoa, T. (2012). De lo sólido a lo líquido: Las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la Web 2.0. *Comunicar*, XIX, 38, 13-20. Extraído el 9 de febrero de 2014, de <http://dx.doi.org/10.3916/C38-2011-02-01>.

Castaño, C. (2009). La segunda brecha digital y las mujeres jóvenes. *Quaderns de la Mediterrània* 11, 218-224. Recuperado de: http://www.iemed.org/publicacions/quaderns/11/41_la_segunda_brecha_digital.pdf

Castaño, C., Martín, J. & Vázquez, S. (2008). La e-inclusión y el bienestar social: una perspectiva de género. *Economía Industrial*, 367, 139-152.

DiMaggio, P.J., & Hargittai, E. (2001). From the “digital divide” to “digital inequality”: Studying Internet use as penetration increases. Extraído el 20 de marzo de 2014, de http://www.maximise-ict.co.uk/WP15_DiMaggioHargittai.pdf

DiMaggio, P., Hargittai, E., Celeste, C., & Shafer, S. (2004). Digital inequality: From unequal access to differentiated use. In K. Neckerman (Ed.), *Social Inequality*. (pp.355-400). New York: Russell Sage Foundation.

García-Pérez, R., Jiménez-Cortés, R. y Rodríguez, R. (2013) Calidad relacional percibida por las mujeres de zonas rurales: Validación de constructo con PLS. X Congreso Internacional de Modelos de Investigación Educativa. Alicante

Guil, A. (2011). Redes sociales y praxis ciberfeminista: Nuevas alianzas en Internet. *Asparkia. Investigación feminista*, 22, 73-83.

Guil, A. (2008): De la mitología al ciberfeminismo: tejedoras de redes. En: Ricardo Pérez-Amat, Sonia Núñez y Antonio García Jiménez (Eds.) *Comunicación, identidad y género*, Madrid, Fragua. Vol I, pp. 21-33.

Guil, A. y Guil, J. (2006): Tejiendo redes de la mitología al ciberfeminismo. En Bosh, E.; Ferrer, V. y Navarro, C.: *Los feminismos como herramientas de cambio social (I): Mujeres tejiendo redes históricas, desarrollos en el espacio público y estudios de las mujeres*, Treballs Feministes, 5, pág. 73-86.

Gutierrez, P. Y Becerra, T. (2013) Los entornos personales de aprendizaje. Una experiencia en formación inicial del profesorado. *@Tic Revista d'Innovació Educativa*.

Gutiérrez, P, Yuste, R., Cubo, S. Y Lucero (2011). Buenas prácticas en el desarrollo de trabajo colaborativo en materia TIC aplicadas a la educación. *Revista Curriculum y formación del profesorado*, 15 (1),179-190.

Hargittai, E. & Shafer, S. (2006). Differences in Actual and Perceived Online Skills: The Role of Gender. *Social Science Quarterly*, 87, 432-48.

Hargittai, E. & Hinnant, A. (2008). Digital Inequality: Differences in Young Adults' Use of the Internet. *Communication Research*, 35, 602-21.

Hargittai, E. (2010). Digital Na(t)ives? Variation in Internet Skills and Uses among Members of the «Net Generation». *Sociological Inquiry*, 80 (1), 92-113.

Imhof, M., Vollmeyer, R. & Beierlein, C. (2007). Computer use and the gender gap: The issue of access, use, motivation, and performance. *Computers in Human Behavior*, 23, 2823-2837.

Jiménez-Cortés, R. (2015). La influencia de procesos de aprendizaje informal en las redes sociales virtuales en el bienestar subjetivo de mujeres de zonas rurales. En *Cultura y Educación* (en prensa).

Jiménez-Cortés, R. (2013). Bienestar subjetivo y emocional de las mujeres de zonas rurales: Educación para la e-inclusión. X Congreso Internacional de Modelos de Investigación Educativa. Alicante

Jiménez-Cortés, R. (2012). "Video annotation tools" y reflexión crítica del profesorado: tecnologías para la investigación y transformación de la

conciencia de género”. Comunicación presentada a IX Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género, Sevilla.

Jiménez-Cortés, R. (2003a): “Internet y educación: La gestión de la identidad cultural de género”. Actas del 1º Congreso On line del Observatorio para la Cibersociedad. Cultura & Política @ Ciberespacio. Grupo de trabajo Identidad y Género en Línea.

Jiménez-Cortés, R. (2003b): “Género e Internet: Usos didácticos de las Webs”. En Comunicación & Pedagogía, 188, 59-62.

Jiménez-Cortés, R. (2005): Indicadores de género para la creación y evaluación de webquests. Comunicación y Pedagogía. Revista de Nuevas Tecnologías y Recursos Didácticos, 206, 41-46.

Jiménez-Cortés, R. (2004a). Las mujeres, las máquinas y la pedagogía de género. En M.A. Rebollo e I. Mercado (Coords.). Mujer y desarrollo: voces para la igualdad. (pp. 337-349). Madrid: McGraw-Hill.

Jiménez-Cortés, R. (2004b): ¿Resistencias a las tecnologías?: Reflexiones educativas en torno a la brecha digital de género en Actas del 2º Congreso online del Observatorio para la Cibersociedad.

Jiménez-Cortés, R., Rebollo-Catalán, A., García-Pérez, R. y Buzón-García, R., (2015). Motivos de uso de las redes sociales virtuales: análisis de perfiles de mujeres rurales. RELIEVE (en prensa).

Liff, S. & Shepherd, A. (2004). An evolving gender digital divide? Oxford Internet Institute Internet Issue Brief 2, University of Oxford. Extraído el 2 de marzo de 2014 de, file:///C:/Users/Roc%C3%ADo%20Jim%C3%A9nez/Downloads/IB2all%20(1).pdf

Lin, C., Tang, W. & Kuo, F. (2012). “Mommy Wants to Learn the Computer”: How Middle-Aged and Elderly Women in Taiwan Learn ICT Through Social Support. Adult Education Quarterly, 62 (1), 73-90.

Liu, Ch.Y. & Yu, Ch.P. (2013). Can Facebook use induce well-being? Cyberpsychology, Behavior and Social Networking, 16(9), 674-678.

Livingstone, S., & Helsper, E. (2007). Gradations in digital inclusion: Children, young people, and the digital divide. New Media and Society, 9, 671-696.

Mazman, G. & Usluel, Y. K. (2011). Gender Differences in using social networks. TOJET: The Turkish Online Journal of Educational Technology, 10 (2), 133-139.

Menou, M.J. 2001a. Digital and Social Equity? Opportunities and threats on the road to empowerment. LIDA 2001 Annual Course and Conference. Dubrovnik, Croatia, 23-27 May, 2001. 7 p. Consultado: http://www.cnam.fr/instituts/INTD/Menou_intd-er.PDF.

Menou, M.J. 2001b. Educating citizens of the global learning society. Cooperation South, (UNDP/TCDC). No. 1, 2001, p. 82-91. Consultado: http://www.tcdcwide.net/tcdcweb/coop_south_journal/2001_oct/index.html.

Pfeil, U., Zaphiris, P., & Wilson, S. (2009). Older adults' perceptions and experiences of online social support. *Interacting With Computers*, 21(3), 159-172.

Plant, S. (1998). *Ceros + Unos, Mujeres digitales + la nueva tecnocultura*. Barcelona: Editorial Destino, colección Ciencias Sociales.

Prins, E., Toso, B. W., & Schafft, K. A. (2009). "It feels like a little family to me": Social interaction and support among women in adult education and family literacy. *Adult Education Quarterly*, 59, 335-352.

Rebollo, M^a A., García-Pérez, R. y Sánchez Franco (Coords.) (2013). *La inclusión digital de las mujeres en las redes sociales online: Un estudio en mujeres de zonas rurales de Sevilla*. Sevilla. Diputación de Sevilla.

Rebollo M. A., Buzón, O., García-Pérez R. (2013) Digital Inclusion and Perceived Social Support of Rural Women in The Online Social Networks ECER 2013 Estambul

Rebollo M. A., García-Pérez R., Barragán, R., Buzón, O. y Ruiz, E. (2012) Tecnologías para la igualdad y la coeducación: evaluación de una herramienta web. *Revista Educación XX1*.15(1), 87-111.

Rebollo M. A., García-Pérez R., Buzón, O., Barragán, R. (2009). Las comunidades virtuales como potencial pedagógico para el aprendizaje colaborativo a través de las TIC *Revista de Enseñanza y Teaching*, 30(2), 105-126

Rebollo M. A., García-Pérez R., Vega, L. (2014). Las emociones en el aprendizaje universitario apoyado en entornos virtuales: diferencias según tipo de actividad y motivación del alumnado *Revista Complutense de Educación*, 25(1), pp. 69-93.

Rebollo M. A., García-Pérez R., Vega, L. Buzón, O., Barragán, R. y Mimbbrero, C. (2009). Género y TIC en Educación Superior: Recursos Virtuales no sexistas para el aprendizaje. *Cultura y Educación*. 21(3), 257-274.

Rebollo, M.A. García, R., Vega, L., Buzón, O. y Barragán, R. (2009). Género y TIC en Educación Superior. *Cultura y Educación*, 21(3), 257-274.

Rheingold, H. (1996). *La comunidad virtual: una sociedad sin fronteras*. Barcelona: Gedisa.

Rossetti, A. y Jódar, A. (2004): *La tejedora de redes*. Granada: Instituto Andaluz de la Mujer.

Sánchez-Franco, M.J. Villarejo, A.F. & Martín-Velicia, F.A. (2009). The moderating effect of gender on relationship quality and loyalty toward Internet service providers. *Information & Management*, 46(3), 196–202.

Shen, K., Zhang, P. & Tarmizi, H. (2009). The role of culture in women interacting with ICT. *International Conference on Information Resources Management*, 1-3. Extraído el 2 de febrero de 2014 de, <http://ro.uow.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=1049&context=dubaipapers>

Strover, S. (2001). Rural internet connectivity. *Telecommunications Policy*, 25(5), 331–347.

Strover, S., Chapman, G. & Waters, J. (2004). Beyond community networking and CTCs: access, development, and public policy. *Telecommunications Policy*, 28 (7–8), 465–485.

Vekiri, I. & Chronaki, A. (2008). Gender issues in technology use: Perceived social support, computer self-efficacy and value beliefs, and computer use beyond school. *Computers & Education*, 51, 1392-1404.

Wasserman, I.M. & Richmond-Abbott, M. (2005). Gender and the Internet: Causes of Variation in Access, Level, and Scope of Use. *Social Science Quarterly*, 86, 252-70.